

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1,50 pesetas.—Provincias, trimestre, 5.—Países de la Unión Postal, un año, 60.—Asia y América, 70.

Número suelto, 5 céntimos; atrasado, 25

Al Administrador de LA CORRESPONDENCIA MILITAR

se dirigirá toda la correspondencia y giros

ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,25 pesetas línea. Reclamo, 0,75. Noticia general, 1. Noticia con título, 1,50. Comunicado, 2; por 100 aumento.

Oficinas: Pasaje de la Alhambra, 1, entresuelo

REPARTADO NÚM. 120.—TELÉFONO 1.940

# La Correspondencia MILITAR

## Cinco ediciones diarias

### ENSEÑANZAS DE LA REALIDAD

## El error no tiene Patria

De las desagradables sorpresas, lamentables sucesos y graves conflictos que en la actualidad se presentan a Francia dentro de ella misma y en las regiones que abarca su protectorado en Marruecos, no queremos deducir comentario alguno invidioso de un orgullo que estamos muy lejos de sentir, antes al contrario, nosotros hemos dicho muchas veces—aun desechando obstinadamente desfavorabilísimas impresiones que de ese país y de su esfera de influencia africana nos llegaban—, y sinceramente repetimos ahora, que, en lo tocante a los asuntos del otro lado del Estrecho como en cuantos puedan ofrecerse en todo tiempo de nación a nación, anhelamos una leal y bien intencionada inteligencia que, si es de desear solamente circunscrita a razones de orden sentimental, no es menos codiciable por lo mucho que habría de beneficiar a los intereses de ambos pueblos. Pero tan reiteradamente y con tanta carencia de justificación se ha pretendido y se pretende rebajar, aquí y fuera de aquí, el concepto de España *ad majorem gloriam* de la transpirenaica República, que estimamos obra reparadora y de justicia, con ocasión de hechos recientes ocurridos en Marruecos y en París, el formular algunas pertinentes consideraciones que pongan las cosas en su punto y sirvan de lección a quienes conciente o inconscientemente se empeñan en persuadirnos de que somos más malos que incapaces de lo que realmente somos.

En lo que hemos de expresar no ahorraremos para nada a las hostiles campañas de que gran parte de la Prensa francesa ha hecho objeto a nuestro país, pues esto podría dar a nuestros palabras un sentido muy distante de la oportunidad presente y de nuestra intención. Hablamos ahora para ciertos españoles, entre los que considerablemente se destacan los republicanos y los socialistas, que en sus críticas de nuestra acción en África, comparativamente con la de Francia; han rebasado todos los límites del apasionamiento y de la inexactitud.

Nadie sospecha, por esto, que intentamos negar, ni disculpar siquiera, los muchos y grandes errores de carácter militar cometidos en la campaña del Rif, ni el desconcierto e incoherencia en la política de la guerra, si es que alguna vez ha habido algo que mereciera este nombre. La CORRESPONDENCIA MILITAR ha combatido tanto y tan severamente esos errores y ese desconcierto, que tiene como estereotipadas tales censuras. Pero la justicia distributiva exige que no aparezcan como lachas y males privativos nuestros, los que la realidad se encarga de poner en evidencia donde se nos quería hacer ver la suma perfección.

Como se trata del pan nuestro de cada día, perennes están en la memoria de todos las enconadas diatribas que los republicanos y socialistas, y, en general, los adversarios de la acción de España en África, han esparcido en periódicos y en reuniones populares con motivo de ciertas ocasiones, hasta sin el—cualquier operación de guerra, de las más habitadas en el gran combate, de las realidades aparentes de dificultades que en determinados instantes hayan presentado nuestras negociaciones con Francia.

Todo, por parte nuestra, al decir de esos arrebatados Arislarcos, era incapacidad y desacierto; todo una serie de equivocaciones y torpezas, al final de la cual no habíamos de recoger sino una dolorosa cosecha de ruinas, humillaciones y desengaños.

Y mientras las líras elegíacas extremaban sus lúgubres acentos para llorar sobre los descombridos de España en el Rif, que muchos estaban para cantar la serena bizarra, el exquisito tacto y el éxito brillante de la representación militar de nuestro país en Alcazarquivir y en Larache En cambio, ¡qué habilidad, qué inteligente y civilizador desenvolvimiento, qué venturosos e incruentos progresos los que desplegaba y realizaba Francia en Marruecos! Esos detractores de la acción de España y turiferarios de la de Francia en el Mogreb instaban el expediente de nuestra incapacidad y pretendían que, encerrándose de nuevo en el estrecho recinto de nuestros antiguos «presidios», dejásemos libres las sabias y benéficas manos francesas, sobre todo el haz de los territorios marroquíes.

Y ahora, de pronto, el castillo de naipes ha caído al suelo. La soldadesca jerrifana de Fez se amotina contra los franceses y mata a los oficiales instructores y asesina a multitud de europeos y entra a saco y degüello en la judería; todas las tribus del resquebrajado Imperio se levantan en armas y pregonan la guerra santa; los cristianos, amenazados por los irridados musulmanes, tienen que ponerse en seguro y proveer a su defensa; se descubren graves defectos de organización en las tropas de ocupación mandadas al Mogreb por la República; hasta el 4 de Abril, en que el estado de cosas cesó por virtud de las insistentes reclamaciones del general Moinier, comandante del Cuerpo de ocupación, había en Marruecos cuatro organismos militares distintos e incoordinados: el Cuerpo de ocupación, el

to jerrifano, la Policía de puertos y las tropas de los confines; había fuerzas sustraídas a la autoridad del comandante del Cuerpo de ocupación; se discutía por los ministros de la Guerra y de Negocios extranjeros cuál de ellos debía ejercer autoridad sobre determinadas tropas; las intervenciones ofensivas involucraban y dificultaban las determinaciones del mundo en África; la perniciosa acción de muchos funcionarios hacíase sentir más de lo conveniente. Y ahora habrá que modificar y reformar muchas cosas, y necesitará la República refuerzos en Marruecos y tendrá que combatir y sofocar numerosas rebeliones, y se prepara a fusilar a multitud de revoltosos...

No era una Arcadia, no, la acción y el protectorado de los franceses en Marruecos, como insinuaban los que aquí vituperaban la acción de España en el Rif, ni el error y el desconcierto estaban exclusivamente inoculados en nosotros.

Pero, por desgracia, hay muchos españoles que se complacen en pintarnos por ras de lo que realmente somos, y que intentan europeizarnos, como si la europeización fuese un agua milagrosa, dotada de las más excelsas virtudes morales. Pero el error y el mal son universales.

Esos apasionados xenófilos, ¿qué hubieran dicho si en Madrid hubiera ocurrido la bárbara tragedia ayer acontecida en París, si aquí campasen las formidables bandas de malhechores que tienen aterrorizados a los habitantes de la capital de Francia? ¿Cuáles habrían sido sus violentos dictámenes a la Policía, al Gobierno y a toda representación de la autoridad? ¿Cuántas veces no habrían sacado a relucir los legendarios atrasos y barbarie de España? Y, sin embargo, como las modas de París, cerebro del mundo, nos envían el eco de los más atroces crímenes.

Insostenible y dañosa faludad es la de abultar desproporcionadamente la propia valía; pero no es menos necio y lesivo el prurito de exaltar a los demás a costa de nuestra justa estimación.

### EN TERCERA PLANA

#### GRAVES NOTICIAS DEL GARR

## Notas militares

#### Grúz Roja Española.

Se autoriza al general de brigada D. Fernando Almarza para usar la gran placa de Honor y Mérito de la Cruz Roja Española; al coronel de la Guardia civil D. Lolo Martínez, capitán de Infantería D. Juan Gallart y capitán de Carabineros D. Eliseo García del Moral, la medalla de oro, y al coronel de Infantería D. Manuel Franco, la de plata.

#### Gratificaciones.

Se concede la de efectividad de oficial al primer teniente de la Guardia civil D. Rafael López Montijano; la de 600 pesetas, por profesorado, al primer teniente de Carabineros D. Juan Gómez Lafuente, y la de 400 a los oficiales menores de Alabarderos que no disfruten pabellón.

#### Comisiones mixtas.

Se nombra oficial mayor interino de la de Navarra al comandante de Infantería D. Juan Montoro, y vocales de las de Vizcaya y Valladolid al médico primero D. José Grande, y médico mayor D. Francisco Domingo Ortiz, respectivamente.

#### Retiros.

Se ha concedido el subintendente de seguridad D. Domingo Guertzo.

#### Reemplazo.

Pasan a esta situación el comandante de Infantería D. Simón Benítez Alonso, y segundo teniente de la misma Arma D. Fernando Ortega, y el teniente coronel de Artillería D. Emilio de la Cuadra.

#### Residencia.

Se autoriza al general de brigada en reserva D. Marcelino García Argüelles para que fije su residencia en El Pardo.

#### Vacante.

Se anuncia una vacante de capitán profesor de Infantería en el Colegio de Huérfanos de la Guerra.

#### Vistas.

Ha visitado al ministro de la Guerra el diputado Sr. Nougés.

## Las negociaciones francoespañolas

#### Sin noticias.—Compás de espera.

En el ministerio de Estado no facilitaron a los periodistas noticia alguna relativa a las negociaciones con Francia.

Al llegar al Ministerio el Sr. García Prieto fue interrogado por los reporters.

No hay nada por ahora—contestó—. Sólo nos toca esperar, pues las resoluciones próximas no son nuestras.

#### PARIS 25

L'Echo de Paris dice saber que la negociación española llegada ayer al Quai d'Orsay no es satisfactoria; pero permitirá continúen las negociaciones.

## EN HONOR DEL GENERAL IBÁÑEZ

Cuando ayer se recibió la noticia de haberse celebrado en Niza un homenaje en honor del marqués de Mulhacen, muchas personas no podían recordar bajo este título a uno de los más ilustres generales del Ejército español, que fue gloria del mismo y de su Cuerpo de Ingenieros.

Y es que el título nobiliario con que el Rey premió sus servicios no pudo oscurecer el nombre de D. Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero, de fama mundial e inolvidable.

El general Ibáñez nació en Barcelona en 1825, y a los catorce años ingresó en la Academia de Ingenieros, siendo promovido a teniente del Cuerpo en 1843, en la 17 promoción que salió de dicho Centro docente.

Destinado al entonces único regimiento de Ingenieros, estuvo en él diez años de subalterno y de capitán, durante los cuales formó parte de la expedición a Portugal en 1847, y combatió en las calles de Madrid en las insurrecciones de 1848 y 49.

Desempeñó una Comisión en el extranjero para el estudio de los puentes militares, cuya instrucción reorganizó a su regreso, publicando el *Manual del Pontonero*.

Destinado a la Comisión del mapa general de España, en ella proyectó, en unión del entonces capitán de Artillería D. Eutasio Saavedra, el aparato para medir bases geodésicas, dirigió su construcción en París y con él midió la base de Madrid, y sea la base central de la triangulación española.

Fue el creador de nuestro Instituto Geográfico y Estadístico.

El mismo día publicó la *Gaceta* los decretos de Fomento organizando el nuevo Centro y nombrándole director, así como otro de Guerra promoviendo a brigadías.

La Asociación Geodésica internacional, cuyo objeto es la determinación exacta de la figura de la tierra, y el Comité Internacional de Pesas y Medidas, designaron al general Ibáñez como su presidente.

La enumeración de sus trabajos en el extranjero resultaría interminable, y este homenaje que se le tributa en tierra extranjera al marqués de Mulhacen demuestra la decisiva influencia que su figura ejerció en el mundo científico.

#### (POR TELÉGRAFO)

#### (DE NUESTRO SERVICIO)

Sesión conmemorativa.—Descubrimiento de una lápida.

NIZA 24

Hoy ha tenido lugar el homenaje en honor del insigne sabio español general D. Carlos Ibáñez e Ibáñez de Ibero, con motivo de cumplirse el vigésimo aniversario de su muerte.

Se celebró primero una sesión en su memoria, presidida por el doctor Foerster, actual presidente del Comité Internacional, y luego se descubrió la lápida que perpetuara su recuerdo en la casa número 19 del bulevar Bouchage.

En los actos verificados hoy ha estado la representación del ministro de Estado el consúl de España en Niza.

#### Telegramas de adhesión.

BARCELONA 24 (6 1)

Han sido cursados a Niza muchos telegramas suscritos por Corporaciones literarias y científicas de Barcelona, adhiriéndose a las fiestas que se celebran en aquella población en honor del general Ibáñez, hijo ilustre de la Ciudad Condal.

## Dos barrios abandonados

#### Ya, hasta sin Guardia civil

Nadie ignora que en el sector Noroeste de la capital de España existen dos populosos, extensos y pintorescos barrios llamados Guindalera y Prosperidad, en los que viven infinidad de personas acomodadas, que prefieren la tranquilidad y holgura de un hotelito al bullicio y estrechez del centro de la población. Además de esta clase de habitantes hay multitud de funcionarios públicos que gustan tener un jardín o un gallinero donde criar unas cuantas aves, que, aunque gastan más de lo que producen, constituyen un honesto y culto entretenimiento; personas pudientes que se gastan el dinero en una línea de recreo y militares de abrigos que no pueden pagar los exorbitantes alquileres de Madrid. Entre unos y otros forman una población superior a cuarenta mil habitantes.

Estos barrios descansaban por la noche y vivían con tranquilidad por el día gracias a la vigilancia y buenos servicios de un puesto de la Guardia civil, que tenía incesantemente en jaque a esas bandas de malhechores y gollos capaces de llevarse lo que el dinero, las alhajas y los cubiertos, hasta las gallinas, albahones y cortinas.

Los guardias civiles, fieles y constantes en el cumplimiento de su deber, habían puesto a buen recaudo a muchos de ellos, huyendo los demás a otros campos de acción donde les fuese más fácil ejercer su lucrativa y arriesgada industria, con lo cual quedaron los barrios de Guindalera y Prosperidad completamente tranquilos.

Pues bien: esa puesto de la Benemerita, tan excelentemente reputado y tan indispensable, ha sido suprimido, dejando a aquellas barriadas en el mayor abandono.

¿Y cuál ha sido la causa determinante de esa supresión? ¿Habrá sido una causa grave, verdad? ¿Tal vez una cuestión de Estado o de organización militar?

Nada, nada de eso, amable lector. La causa ha sido pequeña, ridícula y risible, si cubiera la risa en cosas de tanta transcendencia, que afectan tan directamente a las gentes honradas. El puesto de la Guardia civil de la Guindalera ha sido suprimido (asombra, lector) por *sesenta y cinco pesetas mensuales*, cantidad que se suma de gorría alegremente cualquier portero de Gobernación.

¿Es esto serio? ¿Es esto honrado? ¿Es esto velar por los intereses del contribuyente? Esto—ya lo dijo Urzáiz—es una merienda de negros. Porque has de saber, querido lector, que mientras se suprime el puesto de la Guin-

dalera porque el dueño de la casa-cuartel sube el alquiler en sesenta y cinco pesetas mensuales, se suben desmesuradamente los de las casas-cuarteles pertenecientes a personas influyentes, o se crean puestos para guardar la finca a cualquier caballero que tenga vara alta en la política.

Tenemos la evidencia absoluta de que cuando estas noticias, que reflejan un estado de opinión, lleguen al Sr. Barroso, se restablecerá el puesto de la Guindalera, puesto reclamado con urgencia por más de diez mil vecinos que se ven seriamente amenazados por los ladronzuelos, pues desde las Ventas del Espíritu Santo hasta Chamartín no hay ninguna casa-cuartel, y se trata de la cuarta parte del extrarradio de Madrid.

Conviene hacer constar, en honor a la verdad, que la Guardia civil no ha tenido arte ni parte en esta supresión, que ella es la primera en lamentar y que procura suplir como le es posible, o sea destacando algunas parejas desde la Comandancia del Norte.

Almazor.

## Mejoras de recompensas

Al primer teniente de Cazadores de Tarifa D. Manuel Fernández Manrique se le concede la cruz roja de primera clase por el combate de 7 de Octubre del año anterior, en cuya propuesta no fue incluido.

Al capitán del regimiento mixto de Artillería de Melilla D. Mariano Sira se le concede la cruz de María Cristina en lugar de la roja pensionada con que había sido recompensado por el combate del citado día.

Al primer teniente del grupo de ametralladoras afecto al regimiento de San Fernando D. Joaquín Peñuelas se le concede la cruz de María Cristina en vez de la roja pensionada que le fué otorgada por el mismo hecho de armas.

## Los Consejos de hoy

A las once de la mañana se reunieron los ministros en Palacio para celebrar el Consejo de los jueves bajo la presidencia del Rey. Después de terminada esta reunión los ministros celebraron un breve Consejo.

De ambas reuniones dió cuenta luego el jefe del Gobierno, manifestando lo siguiente: —En el Consejo de Palacio he hecho una breve exposición de las cosas y asuntos pendientes en el interior.

De asuntos internacionales no he dicho nada, porque no tenía, por el momento, nada que comunicar.

Creo que hasta el viernes o el sábado no habrá noticias concretas sobre las negociaciones.

De Melilla siguen las inquietudes por lo que pueda ocurrir en el campo vecino.

Hablé luego del hallazgo de esas armas en Galicia y del descarrilamiento en Jaén.

En esta catástrofe hubo dos muertos, y aunque algunos de los heridos lo están gravemente, por fortuna no ha fallecido ninguno, y se espera que pronto curen.

Después habló el ministro de Hacienda, exponiendo el estado de los trabajos sobre los presupuestos, y manifestó que en las líneas generales de los mismos están de acuerdo todos los ministros.

Añadió que la única dificultad que encontraba era la falta de tiempo para terminar su labor.

Terminado el Consejo, se firmó el decreto de indulto que ahora les facilitará.

Después de este Consejo los ministros nos reunimos durante quince minutos en la antecámara regia, celebrando una especie de Consejo para hablar un termino general de algunas cosas y cambiar impresiones sobre otras; pero sin adoptar ningún acuerdo.

Los periodistas preguntaron nuevamente al Sr. Canalejas sobre las negociaciones, y el Presidente contestó:

—Supongo que en la recepción diplomática de mañana hablarán M. Geofray y el señor García Prieto.

Ayer le pregunté al ministro de Estado sobre este asunto, y me contestó que la visita que había hecho al embajador francés había sido de pura cortesía.

El Sr. Pérez Caballero nada me ha dicho. Por último, el Sr. Canalejas habló nuevamente de la agitación en Marruecos, y dijo:

—Yo no sé si responden a la realidad o son exageradas; pero las noticias que publica los periódicos son graves.

El general Aldave telegrafía que por el campo vecino circulan toda clase de infundios, como el de que se ha degollado a todos los cristianos, y otros semejantes.

## Escuela Central de Tiro

#### MEMORIAS PREMIADAS

En vista del informe de la cuarta acción de dicho Centro (Caballería), se acuerda los premios siguientes:

Capitanes:

D. Emilio Peñas Alcoba, Lanceros de la Reina, segundo premio.

D. Pedro Poderoso Jaquotot, Húsares de la Princesa, segundo premio.

D. Luis Desvallé Amat, Dragones de San Ilago, tercer premio.

D. Sebastián Pozas Perea, Dragones de Numancia, tercer premio.

Se dispone asimismo que se haga mención y se anote en las hojas de servicio de los capitanes D. José Tarrasa Entrambasaguas, de Lanceros del Rey; D. Antonio Torres Sánchez, de Cazadores de Albuera; D. Rodrigo Cros Torronlegui, de Lanceros del Príncipe; D. Matías Escalera Hesperu, del escuadrón de Tenerife, y D. Eduardo Jiménez Peña y Sacranel, de Cazadores de Tolosa, el agrado con que se ha visto la aplicación demostrada en dicho Concurso y que denotan las Memorias presentadas, y que los capitanes que asistieron al curso y desearan publicar la Memoria que han presentado, lo soliciten por conducto regular, quedando prohibido lo efectúen sin ser autorizados para ello.

## Nuestra acción en Africa

### DE MELILLA

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO SERVICIO)

El «Carlos V» y el «Infanta Isabela». — En Izahfen.—Tirotes sin consecuencias.—Refuerzos de la harca.—Precauciones en nuestras avanzadas.

MELILLA 24 (9 n.)

Procedente de Chafarinas fondeó en esta rada el «Carlos V», y de Yazanem el cañonero «Infanta Isabela».

Anoche fué tiroteada sin consecuencias por unos cuantos moros la posición de Izahfen.

Las noticias recibidas de las barcas enemigas recibe constantemente refuerzos del interior, debido a la efervescencia que crean en el país los sucesos de Fez.

Las posiciones están preparadas para contener cualquier movimiento de los berberiscos.

### Telegrama oficial

«Melilla 24 (12 21 t).—Capitán general a ministro de la Guerra:»

«Según confidencias comprobadas por observaciones hechas desde El-Hareha, han llegado a nuevo zoco Zebuya contingentes del interior que pueden ascender a 1.500 hombres.»

«Esta y noticias que reciba de Alhucemas, confirman las que tengo dadas a V. E. acerca alarma e inquietud que se observa en esta zona desde recientes sucesos de Fez. No ocurre novedad.»

### Desde El Peñón

(POR CORREO)

Noticias de los moros.—Su actitud.—Llegada de un barco moro.—Relato interesante de su patrón.

EL PEÑÓN 23

Continúan los moros sin venir, y en el campo creo que se ejerce una vigilancia estricta, observándose mutuamente por el algarbo intenta burlar el acuerdo tomado respecto a las dos plazas, Peñón y Alhucemas.

Se dice que allá en Nezur (Alhucemas) algunos amigos adictos se arriesgan y van de noche a la plaza; pero aquí aún no lo han intentado, a pesar de que no los faltará gana de hacerlo.

Aquí, como allí, hay espías y espías, todos, que seguramente manejan con toda su alma de sus compatriotas, y se proponen cerrar también El Peñón.

Infinidad de embarcaciones pequeñas, distintas en sus formas, pero todas dedicadas al continuo tráfico entre la playa y esta isla, hoy permanecen quietas en la arena, recordando las pingües benéficas que obtenían en que sea para su interior, de la huelga que forzosamente están llevando a cabo.

Aquellos que dieron sus primeros pasos de rigidez hacia El Peñón en compañía de sus padres, y que luego, ya hombres, de han casado y visitarnos, no podrán avenirse a la privación.

Y los que de la plaza sacaban el cotidiano pan de su familia, empleados en diversos quehaceres o por el intercambio de sus mercancías, esos no necesitan decir las que pensarán, pues desde luego puede suponerse.

Como son mucho mayores los perjuicios que para los del campo ocasiona el aislamiento y corte de relaciones entre los indígenas y nosotros, yo creo que más suponer que tal vez no esté lejano el día en que de ellos mismos parta el griterío volver, porque, indudablemente, han de estar deseando mucho más que nosotros.

Buscando refugio del Levante, que arrecia por fuera, ha venido una barquita de moros, de las que recorren la costa desde Tetuán a Melilla.

El patrón de ésta es el tático Ab-lán, un moro conocido desde su infancia por haber estado más tiempo entre nosotros que con su familia en la próxima playa.

Al enterarme de su llegada, envié a buscarlo para que me contara algo de lo que supiera de Melilla, de Alhucemas, en fin, de la costa o del interior, porque sin moros y sin buques por los temporales, estamos como en el limbo.

El «Chato Ab-lán» relata, entre otras cosas, que el pueblo de Aka, jefe del pueblo de Beniguiul, ha sido muerto en su propia casa por el amigo más íntimo, que dormía en su misma habitación.

Los enemigos de Cherahí debieron hacerle al amigo huleguías propiamente, y ésta, ahincada por la oferta de algún dinero, no ha sentido escrúpulos en descargar su revólver sobre el dormido, a pesar de la amistad y del hospitalario afecto que disfrutaba.

¡Cualquiera se fía de los amigos ribadad! No hace mucho, un tal Amadouch, también jefe de otro pueblocito, de Yazanem, estando muy tranquilo dentro de su casa, entretenido en preparar sobre el sofá, el aparato de una caballería, tuvo la suerte de ser herido nada más.

Su cuñado, que espía en un momento propicio, creyó llegada la hora, y apoyando la boca del fusil en una rendija de la puerta, le disparó, con tal fortuna para Amadouch, que sólo las piernas le salvaron el proyectil. Como estaba el moro en suscitadas, la intención era darle en la cabeza.

Dos hazafías que ponen de relieve a nuestros vecinos.

Es verdad que las motivos en uno y otro caso dimanaban de antiguos rencores, que han llevado a hacerse la guerra a los dos pueblos hermanos, Yazanem y Beniguiul, de la cabila de Beniguiul; pero los autores, el uno amigo y el otro cuñado, fueron castigados por el dinero y por una mujer, la hermana de Amadouch.

Lo que más podemos sentir nosotros es que, tanto el herido como el muerto, eran dos jefes de los más amigos de España.